

Guion de oración de Cáritas para la Comunidad Parroquial

Oración para renovar mi Bautismo y ser sembrador de Esperanza

Ambientación del lugar

La oración estará presidida por un icono de Jesús sobre una mesita y unas velas alrededor. A los pies de la mesa habrá una jofaina con agua.

Se entregará a los asistentes fotocopiada la hoja que hay en este guion con los textos para meditar.

Se pondrá música de fondo para crear clima de recogimiento.

DESARROLLO de la ORACIÓN

(lector 1:)

Nos hemos reunido aquí para hacer un momento de oración. Necesitamos orar, hacer silencio interior, para escuchar al Dios que nos habita en lo más profundo de nuestro corazón, y que no deja de llamarnos por nuestro nombre para decirnos una y otra vez: “Tú eres mi hijo amado”, “Tú eres mi hija amada”.

Así lo escuchó Jesús en el río Jordán tras su Bautismo, y así lo podemos escuchar nosotros, sus seguidores, que hemos recibido el mismo Espíritu Santo.

Sólo si hacemos silencio interior podremos escuchar su voz.

Os invito a que silenciemos nuestra mente, nuestros pensamientos, y para hacerlo, leed personalmente el primer texto de vuestra hoja titulado: **“Mi bautismo con Jesús”**. Leedlo con calma, y haced oración con él. Habrá un tiempo largo de silencio para hacer esto.

(Después de que todos se hayan levantado para poner su mano en la jofaina, se dejarán unos 4 minutos, y el lector 1 dirá:)

Después de haber revivido nuestro Bautismo, rezamos todos juntos la oración 2 titulada **“Gracias Jesús por mi bautismo”**. Después dejaremos unos minutos para releer y hacer nuestra esta oración.

(Se dejará música suave de fondo)

(Pasados unos 4 minutos, el lector 2 dirá:)

Si queremos ser sembradores de Esperanza, debemos ser conscientes de lo que implica nuestro bautismo, y renovar con decisión y

convencimiento las promesas bautismales que nos harán ser auténticos seguidores del Resucitado. Vamos a dejar un tiempo de silencio para releerlas y tomar conciencia de lo que implican.

(Se dejará música suave de fondo)

(Pasados unos 5 minutos, el lector 1 leerá la renovación de las promesas bautismales, y los demás irán contestando lo que está en negrita.)

(Una vez renovadas las promesas bautismales, el lector 1 dirá:)

*Leemos ahora todos juntos la oración cuarta que lleva por título “**Para el camino, te pido, Jesús**”. Después, dejaremos unos minutos para releerla y orar con ella.*

(Pasados unos 4 minutos, el lector 1 dirá:)

- En estos momentos, si alguien quiere hacer una petición, alguna acción de gracias, o compartir algo de lo vivido en este espacio de oración, ahora es el momento de hacerlo.
- Para terminar, vamos a rezar juntos, cogidos de la mano, la oración que Jesús nos enseñó, y después de rezarla nos daremos un abrazo de paz: Padre nuestro...

Renovar mi Bautismo para ser sembrador de Esperanza

1. Mi bautismo con Jesús

Dedica varios minutos por cada uno de estos puntos, imaginando y haciendo lo que se te pide en cada uno de ellos:

- Imagina a Jesús caminando por la orilla del río Jordán, con su túnica blanca, buscando la cola de gente para recibir el bautismo de Juan. Imagina que tú te pones detrás de Él en esa cola... siente lo que sentirías...
- Se consciente de tu respiración, estás respirando el aire fresco y húmedo del río Jordán. Este aire que vas respirando poco a poco, calmadamente, está pacificando y purificando todo tu interior, está sosegando todo lo que te preocupa y altera tu espíritu. Respira calmadamente durante unos minutos imaginándote esta escena. Estás detrás de Jesús, siguiéndole lentamente en la cola, mientras Juan, al fondo, está bautizando.
- En estos momentos le toca a Jesús entrar en el agua del río Jordán para ser bautizado por Juan. Tú te quedas al borde de la orilla contemplando la escena su Bautismo:

“Juan se resistía a bautizarle, diciéndole: «Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¡y eres tú el que viene a mi encuentro!». Pero Jesús le respondió: «Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo». Y Juan se lo permitió. Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se le abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo amado, mi predilecto». (Mt 3,13-17)

- Jesús, después de ser bautizado, te mira a ti que estás a la orilla esperando, te mira con sus ojos profundos y te dice al corazón: Ahora te toca a ti entrar en el río Jordán.

Ahora te levantarás y te acercarás al icono de Jesús que preside nuestra oración, donde hay un recipiente con agua. Introducirás los dedos de una mano, y con ella te harás la señal de la cruz en la frente para recordar tu bautismo.

Cuando vuelvas a tu sitio y te sientes, haz oración repitiendo en tu interior, una y otra vez, como un “mantra”, las palabras que te dice al corazón el Padre Bueno Dios todos los días desde que te bautizaste: “Tú eres mi hijo/a amado/a”.

2. Gracias Jesús por mi bautismo

*Gracias, Jesús, por mi bautismo.
Gracias porque estar habitado por ti es todo un tesoro.
Tú, Jesús, pones color a mis grises rutinas.
Tú llenas mis soledades de presencia.
Tú fortaleces mis fragilidades.
Tú sacas siempre de mí lo mejor que hay en mí.
Tú cambias mis egoísmos en generosidad.
Tú transformas mis resentimientos en perdón.
Tú conviertes mis prisas en sosiego,
Tú elevas mis relaciones a la categoría de encuentros.
Tú, Jesús, transformas mis intolerancias en aceptación.
Tú envuelves mis miedos en confianza y fortaleza.
Tú das sentido a mi trabajo, convirtiéndolo en misión.
Tú acompañas cada minuto de mi vida,
para que pueda hacerse realidad lo que sueñas para mí,
que tenga una vida plena y feliz.
Gracias por incluirme en tu Iglesia,
para juntos construir tu Reino.*



3. Renovación de las promesas bautismales

¿Renunciáis a Satanás, esto es:

- al pecado, como negación de Dios;
- al mal, como signo del pecado en el mundo;
- al error, como ofuscación de la verdad;
- a la violencia, como contraria a la caridad;
- al egoísmo, como falta de testimonio del amor?

R/. Sí, renuncio.

¿Renunciáis a sus obras, que son:

- sus envidias y odios;
- sus perezas e indiferencias;
- sus cobardías y complejos;
- sus tristezas y desconfianzas;
- sus materialismos y sensualidades;
- sus injusticias y favoritismos;
- sus faltas de fe, de esperanza y de caridad?

R/. Sí, renuncio.

¿Renunciáis a todas sus seducciones, como pueden ser:

- el creerse superiores;
- el estar muy seguros de vosotros mismos;
- el creer que ya están convertidos del todo?

R/. Sí, renuncio.

¿Renunciáis a los criterios y comportamientos materialistas que consideran:

- el dinero como la aspiración suprema de la vida;
- el placer ante todo;
- el negocio como valor absoluto;
- el propio bien por encima del bien común?

R/. Sí, renuncio.

¿Creéis en Dios Padre todomisericordioso, en Jesucristo, su único Hijo, que nació de Santa María Virgen, murió, resucitó y está sentado a la derecha del Padre, en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

R/. Sí, creo.

Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia.



4. Para el camino... te pido, Jesús

Jesús, hazme sentir cada día
el amor tan grande que me tienes,
hazme percibir que me proteges, que me cuidas,
que no dejas de enviarme tu Espíritu Santo
para guiarme y fortalecerme en mi día a día.
Ayúdame constantemente a quitar de mi corazón
todo egoísmo y maldad que puedan alejarme de ti
y de tu plan y voluntad sobre mí.
Jesús, te entrego mi pequeñez, mi nada, mi fragilidad,
para que hagas con ella lo que quieras.
Señor, ayúdame a seguirte fiel en tu camino.
Y ese mismo amor que sientes por mí,
esa misma confianza que tienes por mí,
esa misma misericordia que derrochas sobre mí,
esa misma paciencia que tienes conmigo...
ayúdame a entregarla a los demás,
para ser así, testimonio de Ti,
y hacer fecundo el agua de mi Bautismo.

